

ABEJA ESPAÑOLA.

NUM. 182. *Viernes, 12 de Marzo.* 5 qtos.

DOS PALABRAS PARA NUESTROS LECTORES.

Nada exige tanto talento, prudencia y sagacidad como la intriga. Los que no ven en las cosas mas que la cáscara, creen que para ser intrigante no se necesita mas que osadía, poca vergüenza, algun discernimiento, y sobre todo, una gran dosis de aquello de „*que se me da á mí?*” Mas el hombre juicioso, y observador piensa de muy diferente modo. Saber afectar toda clase de pasiones segun convenga al tiempo, lugar y circunstancias, prever con mucha anticipacion el giro que pueden tomar los negocios que nos ocupan; un gran conocimiento del corazon humano, mucha sangre fria, semblante inalterable, y una vas-

ta instruccion son qualidades tan necesarias al intrigante , como dificiles de reunir El hábil intrigante jamas se presenta á cuerpo descubierto ; ántes por el contrario , procede en todas sus empresas de tal modo que persuade lo opuesto de aquello mismo en cuya consecucion trabaja. Sus pasos cautelosos van envueltos de una nube densa que nada dexa traslucir. Jamas se asocia con personas notadas ó de necias, ó de demasiado advertidas en términos que atraiga las miradas de los que le observan. Se sirve de los hombres, como el artista de los instrumentos de su taller , como y quando los necesita. En vista de estas verdades tan obvias como incontrastables, ¿ crees, amigo lector, que los *aprendices* de intrigante sean gente que pueda medrar en el oficio ; ó que el oficio sea para *bestias*? yo, haciéndote justicia, creo que ni una cosa ni otra la hallarás probable.

AL PUEBLO DE CADIZ.

Nunca, conciudadanos míos, habitantes de esta ilustre ciudad, será bastantemente alabada la conducta que habeis observado en quantas ocasiones ha parecido amenazada la tranquilidad pública. Testigos mudos de acaecimientos los mas grandes y que de mas cerca os interesaban, á par de los demas españoles, habeis dado al mundo una prueba de la circunspeccion característica del nombre español. Extraños á todo partido, sordos á la seducccion y charlatanismo de tantos fanáticos intrigantes, y de tantos enemigos del orden, juiciosos y contenidos aun en los momentos de mas agitacion; solo habeis segundado las miras de la legítima autoridad para confusion de los malvados. La Europa entera, las generaciones futuras admirarán sin término la paz inalterable que ha-

beis mantenido en medio de una serie de sucesos todos desagradables y todos de importancia por su transcendencia. A vuestro amor al soberano Congreso, á vuestra invariable adhesión á sus sábias determinaciones, á vuestro respeto á las leyes y al orden debe, este asilo de la libertad española el sosiego y seguridad de que tanto necesita, para que la Nación entera goce un dia de los beneficios incalculables que le proporcionará la SANTA CONSTITUCION que se ha formado á nuestra vista. Conducios siempre así; y sepan los tiranos, hipócritas y demas canalla, que en el recinto de esta ilustre ciudad hay cien mil ciudadanos dispuestos á defender á todo trance y hora la augusta Representacion del incomparable pueblo español.

ARTICULO COMUNICADO.

Ya se quitó la Regencia, ¡gracias

á Dios! y él la perdone los malos ratos que nos ha dado; ¿pero han cumplido las *Córtes* con quitarla? No por cierto: ahora falta lo mas interesante, y sin lo qual serviria aquello de poco: falta, pues, que se haga efectiva la responsabilidad de los señores que la componian, y de sus Secretarios del Despacho.

En el Congreso se ha dicho, que el anterior gobierno estaba en oposicion con el Cuerpo Legislativo. ¿Y si esto se justifica judicialmente, no habrá mérito para hacer gravísimos cargos á los ex-Regentes? No juraron *guardar* y hacer guardar la Constitucion y los decretos de la *Soberanía*? Y han cumplido con lo que juraron? Esto es lo que es preciso averiguar para premiarlos ó castigarlos exemplarmente. Si no se hace, la cosa se ha hecho á medias, y el exemplo de la impunidad... ya vds. me entienden. = *El Escarmentado.*

AL EXCELENTISIMO SEÑOR DON
CAYETANO VALDES.

Volveis á ser Gobernador de este pueblo, y vuelven á renacer mil lisonjeras esperanzas en el corazon de los hombres de bien. Vuestra momentánea separacion del mando, y la causa que sospechamos pudo haber influido para ello, os hacen tanto honor, y os presentan tan apreciable á los ojos de los amantes de la Constitucion, que debeis daros por muy satisfecho de lo pasado. La opinion pública; fundada sobre la conducta que habeis observado, y sobre hechos positivos, que prueban vuestra adhesion al Congreso soberano, reclamaba imperiosamente fueseis repuesto en el lugar que ántes ocupasteis tan dignamente; y S. A. convenida de que la voz de un pueblo, circunspecto y numeroso no puede engañarse, resolvió lo que de tanto placer ha sido á los buenos. Teneis

la gloria de ser uno de los pocos magistrados en cuya suerte ha tomado interes el pueblo, despues que los extraordinarios acaecimientos de la revolucion han ofrecido tantos desengaños á los españoles. Trabajad incesantemente para merecer mas y mas el aprecio del augusto Congreso y las bendiciones de los hombres de bien. Vuestro carácter firme y decidido os pone á cubierto de incurrir en las faltas tan comunes á los débiles esclavos : y vuestro amor al pueblo y á las leyes santas que hemos jurado, os conducirán por una senda de gloria al mas alto grado de reputacion.

ANECDOTA.

Un exáltado patriota de estos sencillotes que juzgan está todo hecho, gritaba desaforadamente á cierto *perillan* que no estaba muy de acuerdo con sus opiniones, diciéndole: „Eso es quejarse de vicio, la obra está

concluida , y lo que vd. tanto anhelaba , ya se verificó: con que, amigo mio no nos andemos con antojitos , ni melindres.” A lo que le contestó nuestro hombre : „¿ cree vd. señorito , que una olla se pone con un garbanzo?”

ANUNCIO.

Desdè hoy se hallarán de venta algunas colecciones de este periódico , completas hasta el mes de febrero inclusive , en la imprenta Patriótica , calle de Linares núm. 108.

Cádiz. Imprenta Patriótica. 1813.

A cargo de Verges.